

Los Qutūm

Los qutūm o qutū, también llamados gutu, gutis, guti o quti, también conocidos por los derivados exónimos gutis o guteos, al parecer fueron originalmente un conjunto de tribus nómadas de Asia occidental, que habitaban en la zona de los montes Zagros, al oriente de Mesopotamia, al este del Tigris, hacia finales del III milenio precristiano, quienes antes del 2000 a. de J.C. fueron uno de los pueblos que, por razones desconocidas, abandonaron su territorio ancestral e invadieron la Baja Mesopotamia en momentos en que el antaño poderoso Imperio de Akkad entraba en su fase final de existencia. En la antigüedad, su tierra ancestral era conocida como Qutūm o Gutium, en sumerio, 𒆪𒆪𒆪𒆪 , *Qu-tu-um*^{ki} o 𒆪𒆪𒆪𒆪 , *Qu-ti-um*^{ki},

Hacia 2180-2175 a. de J.C. lograron ocupar brevemente una parte del territorio akkadio, pero unos años más tarde lograron prevalecer en su dominación por un período más amplio. Hacia 2159-2116 a. de J.C., los qutūm aparecen en la historia cuando el rey akkadio Narām-Sîn emprendió una expedición punitiva en su contra. La famosa estela de la Victoria de Narām-Sîn¹ refleja el triunfo militar de este rey, pero, un siglo después, los qutūm fueron capaces de atacar al debilitado Imperio akkadio, desmantelándolo, e imponiéndose en Mesopotamia por alrededor de un siglo, hasta que, siendo vencidos primero por Utu-hegal/Utu-khegal, rey de Uruk, el surgimiento del poderío de la ciudad-estado de Ur logró vencerlos definitivamente y expulsarlos del territorio.

Tan notable como fue la fundación del Imperio akkadio, y su influencia sobre amplios territorios, una construcción tan enorme resultó ser frágil, debido a una serie de razones, sobre todo porque no había experiencia previa. No se puede tener absolutamente claro cuándo ni cómo se produjo su desmembración, aunque es probable, de acuerdo con lo afirmado por algunos especialistas, que haya ocurrido por etapas. Desde finales del reinado de Narām-Sîn, y quizá debido al desarrollo de vastos movimientos poblacionales en el Asia Anterior, pudieron sacudir el yugo akkadio diversos territorios del imperio, una tras otra. Incluso, y según se ha visto ya, la Lista Real Sumeria dice que Uruk consiguió independizarse y que incluso llevó con ella una buena parte de la tierra de Sumer. Aparentemente, de acuerdo con algunos especialistas, un nombre de año que registra una expedición de Shar-kali-sharrī a “Uruk y Naksu”, puede haber recordado,

directamente o no, dicho suceso. Asimismo, el primer rey qutū o guti que se menciona en la Lista Real, Erridupizir, redactó una inscripción en la que, ostentando el título de *Rey de las Cuatro Partes*, aparentemente se presenta como el verdadero sucesor del Imperio akkadio, como el sucesor de Narām-Sîn. En todo caso, persistió un recuerdo tradicional en cuanto a que este último había luchado contra los qutū. La audacia de estos se puso todavía más de manifiesto bajo el inestable reinado de Shar-kali-sharrī. Por mucho que este se haya alabado de haber vencido a Sarlag/Sarlagab, quien fue el tercer sucesor de Erridupizir, su resistencia al invasor duró probablemente tanto como su reino. Una carta privada del tiempo de este rey, presenta a los guti como un peligro permanente que exponía a los súbditos del rey a la pérdida de sus rebaños y de sus bienes, impidiéndoles dedicarse a la agricultura. Aparentemente, todo lleva a pensar que, más o menos derrotado por estas tribus montañosas, Shar-kali-sharrī no reinaba ya sino sobre un modesto reino y tenía que luchar fieramente para sobrevivir. Su trágica muerte, ocurrida, según parece, hacia 2198 a. de J.C., debió suponer un muy duro golpe para Akkad, ya que la anarquía se instaló en él durante tres años, entre 2198 y 2195 a. de J.C., luchando por el poder cuatro rivales, según parece, apoyados cada uno en algún sector del breve y exiguu territorio que le quedaba al ya decadente reino de Akkad. La parte de que se apoderaron los qutum en esta competencia por el poder, puede ser conocida por el hecho de que uno de los cuatro reyes rivales², Elul o Elulu, aparece bajo su nombre local Elulumesh en la lista de los reyes guti y en una inscripción suya se autotitula “poderoso rey de Akkad.”³

Quien parece haber puesto orden en el reino y quizá también haya devuelto a Akkad su independencia y al menos un cierto poder, fue un tal Dudu, quien habría reinado entre 2195 y 2174 a. de J.C., del que una dedicatoria encontrada en Nippur y otras dos en Adab, hacen suponer que volvió a someter cuando menos el norte de la tierra de Sumer. Le sucedió su hijo Shū- DURUL, quien habría reinado entre 2174 y 2159 a. de J.C., lo que constituiría la prueba de una cierta estabilidad en lo que hace al poder. Se tienen de él algunos documentos que le reconocen la hegemonía desde Kish a Tutub⁴. Algunos opinan que es hacia finales de su reinado cuando deben situarse lo que las crónicas y los textos adivinatorios llaman *shakhlutūm* o destrucción de Akkad. Si, como ha hecho la tradición desde principios del segundo milenio precristiano, esta debe considerarse iniciada con la caída, toma y saqueo de la ciudad de Akkad que describe una célebre Lamentación

en sumerio, el asunto no es seguro, ya que tal destrucción incluso pudo haber tenido lugar antes, incluso poco después del reinado de Narām-Sîn. Pero también pudo haber ocurrido mucho después del reinado de Shū-DURUL. La opinión de muchos especialistas es que si lo anterior se refiere a la desaparición política del reino de Akkad, indudablemente debería coincidir con la desaparición de Shū-DURUL, probablemente hacia 2159 a. de J.C. En cualquier caso, la tradición es muy clara en cuanto a que los autores de la destrucción de Akkad fueron los qutūm, sucesores de los reyes akkadios por lo menos en la parte norte de la Baja Mesopotamia, territorio que se llamará Akkad en recuerdo de la desaparecida grandeza del Imperio fundado por Sargón, grandeza que se irá acrecentando y transformando en leyenda a medida que pasen los años.

La Lista Real Sumeria dice:

“[En Uruk] 3 reyes; gobernaron durante (*ms. Su3 + Su4 tiene:*) {47} años. { **Unug**⁵ fue derrotado } {(*ms. S en su lugar :*) Luego se abolió el reinado de **Unug** } y la realeza fue llevada a la {horda⁶} {(*ms. Su3 + Su4 tiene en su lugar:*) tierra} de **Qutum**.

308-334⁷. En la {horda⁸} {(*ms. Su3 + Su4 tiene en su lugar:*) tierra} de **Qutum** , al principio {ningún rey era famoso; fueron sus propios reyes y gobernaron así durante 3 años} {(*ms. L1 + N1 tiene en su lugar:*) no tenían rey; se gobernaron por 5 años}. Entonces { **Inkicuc** } {(*ms. Su3 + Su4 tiene en su lugar:*) } gobernó por {6} {(*ms. L1 + Ni1 tiene en su lugar:*) 7} años. **Zarlagab** gobernó durante 6 años. { **Culme** } {(*ms L1 + N1 tiene lugar:.*) **Yarlagab** } gobernado durante 6 años. { **Silulumec** } {(*ms MI tiene lugar:.*) **Silulu** } gobernadas por {6} {(*em. G tiene en su lugar:*) 7} años. { **Inimabakec** gobernado durante 5} {(*ms MI tiene lugar:.*) **Duga** gobernado por 6} años. { **Igecauc** gobernado durante 6} {(*ms MI tiene lugar:.*) **Ilu-an** gobernado por 3 (?) } Años. **Yarlagab** gobernó por {15} {(*ms. Mi tiene en su lugar:*) 5} años. **Ibate** gobernó por 3 años. { **Yarla** } {(*ms L1 + N1 tiene lugar:.*) **Yarlangab** (?) } Gobernado durante 3 años. { **Kurum** } {(*ms. L1 + N1 tiene en su lugar :*) } gobernó por {1} {(*ms. Mi tiene en su lugar:*) 3} años. **Apilkin** gobernó durante 3 años. **La-erabum** (?) Gobernó durante 2 años. **Irarum** gobernó durante 2 años. **Ibranium** gobernó por 1 año. **Hablum** gobernó durante 2 años. **Puzur-Suen** , el hijo de **Hablum** , gobernó durante 7 años. **Yarlaganda** gobernó durante 7 años gobernó durante 7 años.

Tirigan (?) Gobernó durante 40 días. 21 reyes; gobernaron por {(*ms. L1 + N1 tiene* :) 124 años y 40 días} {(*ms. Su3 + Su4 tiene en su lugar:*) 25 años}. Luego, el ejército de **Gutium** fue {derrotado} {(*ms. TL en su lugar:*) destruido} y la realeza fue llevada a **Unug**.”⁹

No obstante los datos que aporta la Lista Real Sumeria, se dispone de pocos datos para estimar la extensión, la duración y las circunstancias reales y las vicisitudes de la ocupación del territorio akkadio por los qutūm o guti, e incluso las de su presencia en la tierra de los Dos Ríos, cuya importancia debió variar muchísimo a medida que pasaban los años. Así, por ejemplo, Erridupizir, el primer rey qutūm, alcanzó en una sola campaña hasta el sur de la tierra de Akkad, permaneciendo allí durante algún tiempo, puesto que ha dejado en Nippur una larga inscripción, aunque todavía inédita. El texto sumerio que celebra la expulsión definitiva de los qutūm de la Baja Mesopotamia se deja entrever que suponían un serio peligro para Sumer. Pero, hay muchos motivos para considerar que los qutūm no ocuparon por mucho tiempo más que la parte norte del país, e incluso allí tal vez solo en algunos puntos neurálgicos, donde habrían instalado guarniciones armadas para resguardar sus intereses más inmediatos. Y aunque causaron muchas destrucciones, como en Aššur, es un hecho que no construyeron nada. Sin duda, sí se dejaron influenciar por la alta cultura de Sumer y de Akkad. Por ejemplo, un cierto número de los reyes qutūm, en la segunda mitad de su época, llevaban nombres akkadios, como Kurum, Khabilkīn, Ibrāum, Khablum, Puzursīn y Sī’um, o semitizados, como La’erabum, Irarum. Además, las inscripciones que se conservan de los reyes qutūm, es decir, de Erridupizir, Elulumesh, La’ebarum, Iarlagan y Sī’um, están escritas en caracteres cuneiformes y redactadas en lengua akkadia, lo que, por lo demás, prueba que adoptaron la cultura akkadia y no directamente la de Sumer. Es muy posible que hubieran adoptado, asimilándolos a los suyos, al menos algunos dioses akkadios, ya que La’erabum llama a Ishtar y a Sīn “dioses de Qutūm”. Para algunos especialistas, el hecho de que La’erabum y poco después Iarlagan y Sī’um se titularan simplemente como “Poderoso Rey de Qutūm”, indica que se estaba produciendo una decadencia en el poderío de los qutūm y que ello permite calcular que su dominio en la tierra de Akkad no habría pasado de un centenar de años, probablemente hacia 2200-2116 a. de J.C.

Después de algún tiempo, los reyes qutūm comenzaron a dedicar ofrendas en los templos sumerios, los mismos templos que habían sido despojados de sus tesoros

por los primeros invasores qutūm. En tanto que en las ciudades-estado sumerias comienzan a prepararse las condiciones necesarias para un nuevo período de supremacía sumeria, los reyes qutūm estaban avanzando hacia un período de decadencia, probablemente porque fueron incapaces de imponerse incontestablemente a la superior cultura y civilización sumerio- akkadia.



Akkad, Sumer y Qutūm a principios del II milenio precristiano, y las principales ciudades de la Baja Mesopotamia.

Por lo demás, si poco se sabe de este período de la historia de Mesopotamia, menos aún se sabe de los qutūm, de quienes en general se repite el calificativo de “horda de bárbaros”¹⁰ incivilizados, destructores, *dragones de montaña*, aunque hay algunos hechos que podrían analizarse desde otra óptica. A pesar de ser una horda, esto es, un grupo de tribus que no eran portadoras de una alta cultura, contaron a su favor sobre todo con el caos que se estaba produciendo como signo de la decadencia y descomposición del Imperio de Akkad debido a las rebeliones y sublevaciones que pulularon por doquier entre las ciudades-estados y los reinos sometidos. Arrasaron completamente Akkad y otras ciudades principales de la tierra de Akkad, cortaron las redes de transporte y comunicación y sembraron el pánico con la finalidad de evitar a toda costa la reorganización de los semitas. Y, habiéndose hecho ya con el poder y el predominio total, permitieron a los sumerios reconstruir sus ciudades, al punto que Lagash resurgió y fue capaz de alcanzar el máximo desarrollo de su historia.

La etimología del nombre colectivo de estas tribus de los Zagros puede ser esclarecedora. Los sumerios los llamaron qutūm, vocablo que significa *madre que tiene el cordón de la vida*. También es interesante de notar la relación que existió entre los qutūm y Enki¹¹, llamado *Gran Dragón y Soberano*. Los qutūm fueron también llamados *dragones de las montañas*.

En la literatura astronómica y astrológica del primer milenio precristiano de la Baja Mesopotamia, los cuatro puntos cardinales se indicaron con los términos Amurru, Akkad, Elam y Subartu. Este último se usó indistintamente con el término Qutūm o Gutium, y se refería al norte o al este¹². El punto de vista reflejado era del sur de Mesopotamia, y los eruditos modernos¹³ generalmente afirman que la tierra de Qutūm estaba ubicada en los montes Zagros, al este de Mesopotamia y al norte de Elam. Ya la fluctuación de la dirección indicada y la variación de los nombres, sugieren, sin embargo, que la ubicación geográfica de Qutūm no era fija y que dependía del contexto. Lo mismo es cierto para el término Subartu¹⁴, con el que Qutūm o Gutium estaba estrechamente relacionado. Ambos términos fueron tomados de los nombres de los grupos humanos, tribus o pueblos, percibidos como habiendo estado establecidos en territorios adyacentes a Mesopotamia.



En la página anterior, la península de Anatolia y Transcaucasia, con las probables ubicaciones de Hawiláh y Kwsh, ambas “rodeadas” por los ríos Pisón y Guihón, respectivamente, y algunas localizaciones en Anatolia, Transcaucasia y Mesopotamia.

El nombre geográfico Qutūm y el gentilicio qutūm, gutis o guteos, está atestiguado en el registro mesopotámico desde mediados del tercio final del segundo milenio precristiano hasta fines del primer milenio precristiano. Es muy improbable que qutūm, gutis o guteos se refiriera siempre al mismo grupo de personas y que Qutūm o Gutium se refiriera a la misma región. La evidencia del segundo y del primer milenio precristianos sugiere principalmente una ubicación oriental desde el punto de vista mesopotámico, pero no puede afirmarse que esto fuera cierto antes, cuando los guteos fueron más importantes en la historia mesopotámica.

Cuando los qutūm aparecen por primera vez en las fuentes mesopotámicas, es ya fines del tercer milenio precristiano, en tiempos del Imperio de Akkad. Son representados como gentes que realizaban incursiones sobre los dominios akkadios, perturbando el desarrollo de la vida agrícola normal ¹⁵, y en la tradición posterior se les atribuye la caída del Imperio akkadio. Es incierto que realmente hayan sido responsables de tal hecho y que invadieran la Baja Mesopotamia. Lo más probable es que los guti hayan aprovechado las dificultades políticas y militares de los reyes de Akkad para hacerse con un punto de apoyo en algunas ciudades¹⁶ y, sobre dicha base, hayan tenido éxito en imponer su supremacía sobre algunas de las ciudades sumerias. La Lista Real Sumeria presenta una dinastía gutea, después de la akkadia, con veintiún o veintitrés reyes y una duración aproximada de un siglo ¹⁷. Una tablilla cuneiforme de principios del segundo milenio precristiano contiene copias de inscripciones reales en tres estatuas votivas que el rey guti Erridupizir donó en el templo de la ciudad religiosamente prominente de Nippur¹⁸. Lo anterior, indica que tales reyes efectivamente existieron y que posteriormente su memoria no fue borrada. La Lista Real Sumeria proporciona demasiados nombres como para suponer que los reyes kutum hayan reinado sucesivamente, pero es muy probable que diferentes ciudades se encontraran bajo gobernantes guti contemporáneos. Simultáneamente, algunas de las ciudades estaban bajo control akkadio y sumerio. La presencia de gutis en la Baja Mesopotamia probablemente no haya

durado más de medio siglo ¹⁹, después de lo cual habrían sido todos expulsados al extender Utu-hegal, un rey sumerio de Uruk, su dominio sobre la Mesopotamia inferior. Como muchos otros grupos extranjeros que ejercieron temporalmente el control político- militar en algunos sectores de la Baja Mesopotamia, no dejaron huellas reconocibles actualmente en la cultura o el idioma.

El idioma de los qutum se conoce principalmente por algunos nombres personales y solo uno de sus dioses se conoce por una lista de nombres de divinidades ²⁰. Los qutum siempre son presentados en términos extremadamente negativos, ya que, según se registra, no realizaban los ritos religiosos adecuados²¹ y abusar de los habitantes originarios quitando la mujer al marido, arrebatando el hijo al padre²². Un texto literario de principios del segundo milenio precristiano los presenta “[de] rostro humano, astucia de perros, constitución de monos.”²³ Se puede concluir, entonces, que durante un tiempo partes de la Baja Mesopotamia fueron controladas por personas llamadas guti, quienes fueron percibidos como extranjeros y bárbaros por la población sumerio-akkadia. De dónde vinieron no está absolutamente claro.

Los términos Qutum y gutis continuaron usándose en texto de Mesopotamia durante el segundo y el primer milenio precristiano. A menudo con referencia a una región o gentes de los montes Zagros, y se encuentran junto con otros términos igualmente vagos, como Subartu y Lullumu. El uso persistente de lo que para entonces se había considerado una designación antigua sería, más bien, el resultado de la ideología de que el tiempo se detuvo fuera de los límites de Mesopotamia y que allí no se había producido ningún cambio. Por lo tanto, el término Qutum no tiene verdadero valor como indicación de un pueblo específico y simplemente sugiere personas incivilizadas de los Zagros y más allá. Cualquier grupo hostil podría llamarse Qutum o guti. Los anales reales asirios usan esta palabra cuando se refieren a las poblaciones que se encontraban establecidas en la meseta iraniana, también conocidas como mannai o medos²⁴. La imagen negativa, en todo caso, persiste. En el siglo XV a. de J.C., el rey kaššu²⁵ Agum-kakrime los llama “un pueblo bárbaro”²⁶. El rey asirio Ašurbanipal, en el siglo VII a. de J.C., dice que los guti estaban ayudando a los rebeldes del sur de Mesopotamia²⁷, mientras que Nabónido, rey de Babilonia en el siglo siguiente, dice que destruyeron el templo de Sippar²⁸. En el primer milenio a. de J.C., Qutum podría usarse como un designador geográfico, para referirse a parte o la totalidad

de los Zagros y sus áreas inmediatas al norte de Elam, indistintamente con otros términos. Cuando Ciro II el Grande de Persia atacó a Babilonia, en el año 539 a. de J.C., lo hizo con la ayuda de Ugbaru, gobernador de Nabónido de la tierra de Gutium²⁹. En este contexto, el término parece referirse a una extensa región ubicada al este del Tigris que Ciro utilizó como plataforma de lanzamiento para su exitosa invasión de la Baja Mesopotamia.

Si bien se pueden recopilar muchísimas referencias a Qutūm o Gutium³⁰, ellas no permiten escribir la historia de un conjunto de tribus, de un pueblo o de un país. En Mesopotamia estos términos, como ya queda dicho, se usaron de varias maneras, según el contexto. A veces pudo haberse tenido en mente una región y sus habitantes en particular. Otras veces se usaron esos mismos términos para indicar diversas tierras o pueblos de fuera de los límites de Mesopotamia.

𐎧𐎶𐎵 *cra, érets kwsh, kush, kuš, kúš, la Tierra de Kuš, o de Cush*

En Génesis 2:13 se menciona que *vwk cra, érets kwsh, kush, kuš, kúš, la tierra de Cush*, estaba originalmente rodeada por el río Guihón, una de las cuatro cabeceras del río que salía de Edén³¹. En este texto los traductores de la *Septuaginta*³² tradujeron la palabra hebrea para Kwš o Cus, por la palabra griega Αἰθιοπία, *Æthiopia*, que a su vez proviene de Αἰθίοψ, *Æthiops, etíope*, que en griego significaría *de cara quemada*, de αἶθ, quemada, y ὄψ, *faz*.³³ Desde tiempos primitivos, la palabra hebrea *vwk*, esto es, *kwsh, kush, kuš, kúš*, de donde el nombre español Cush/Cus, se convirtió en un término más o menos sinónimo de la antigua Etiopía, aunque no es posible afirmar que este sea, necesariamente, el caso en Génesis 2:13. Siguiendo la traducción de la Septuaginta, el historiador judío Flavio Josefo identificó al río Guihón³⁴ con el Nilo³⁵. Sin embargo, dado que el río Guihón tenía la misma fuente que los ríos Tigris y Éufrates, difícilmente podría identificarse con el Nilo, a menos que se asumiera que el Diluvio hubiera ocasionado cambios radicalmente drásticos en la topografía del Medio Oriente antiguo.

Algunos eruditos, sin embargo, relacionan el nombre *vwk, Kwš, Cus*, de Génesis 2:13 con los o kasitas de las inscripciones mesopotámicas, un pueblo de origen incierto que para la primera mitad del segundo milenio precristiano habitaba en la meseta iraniana. En el *Journal of Near Eastern Studies*, se presenta pruebas de

que en tiempos antiguos hubo una población negra al sureste del mar Negro y, más tarde en el Cáucaso, al noroeste. Se afirma que los nombres de las regiones de Abkhasia y Khazaria, habitadas por los abjasios y los kázaros, pudieron tener alguna relación con el *vwk, Kwš, Cus*, de la Biblia³⁶. También hay quienes opinan que *vwk cra, érets kwsh*, la *tierra de Kwš, Cus*, rodeada por el río Guihón estaba situada en la península arábiga, debido a que el nombre Cusán se usa paralelamente a la tierra de Madián en Habacuc 3:7, y Madián suele ubicarse en las inmediaciones del golfo de 'Aqabah. Tal vez, se haga referencia a esta *vwk, Kwš, Cus*, árabe cuando se llama cusita a Ziporá, la mujer madianita de Moisés³⁷.

Existe la posibilidad de que la referencia a *vwk cra, érets kwsh*, la tierra de *Kwš, Cus*, aplique a algún grupo *kušita* que no emigró con la parte principal de su familia étnica sino que se estableció en la región de Asia anterior antes referida.

Es muy posible que desde esta área general, se hayan derivado una serie de tribus que tuvieron una importante influencia en la historia, como, por ejemplo, los *qutu(m)* o *kutu*; los *kassu* o *casitas*; los *kaška* o *kaska*; pero también los *cosseos* de la segunda mitad del primer milenio precristiano, y probablemente *hurritas* y *urarteos*, aunque los primeros suelen ser considerados como indoeuropeos.

En cuanto al río Guihón, uno de los cuatro ríos que se ramificaban de la corriente que procedía de Edén, y del que se dice que rodeaba toda *vwk cra, érets kwsh*, la *tierra de Kwš*³⁸, en la actualidad no es posible identificarlo con certeza alguna. Desde el punto de vista geográfico, no parece posible que la tierra de *Kwsh* mencionada en el texto citado, se la Etiopía clásica, como suele ocurrir en relatos posteriores. Más bien, podría referirse a la tierra que ocupaba *vwk, Kwš, Cus*, antes de que la humanidad se dispersara una vez que se confundieron las lenguas en Babel³⁹. Algunos especialistas opinan que el Guihón era el río Araxes clásico, el actual Araks, que nace en las montañas que se encuentran al noroeste del lago de Van y desemboca en el mar Caspio. Por otra parte, algunos lexicógrafos relacionan la tierra de *vwk, Kwš, Cus*, que se menciona en Génesis 2:13 con los *kassu* o *cassitas*, un pueblo que habitaba en la meseta iraniana e invadió en un momento dado Mesopotamia, donde fundó un reino poderoso, pueblo que aparece en antiguas inscripciones cuneiformes, pero cuya historia permanece un tanto oscura⁴⁰.



El río Aras actual, el clásico Araxes, ha sido identificado con el río Guihón del relato bíblico. El territorio al norte de este río se ha identificado, al menos tentativamente, con la tierra de Kwš o Kush.

Además, ha de señalarse que a ciertas tribus árabes se les llama *kusi* o *kushim*, tal como se ve en Habacuc 3:7, donde se establece un paralelo entre Kushán y Madián, que debieron ser el mismo lugar o territorios adyacentes. Pero, aunque puede haber diferentes posibilidades, los cambios topográficos que debieron ocurrir en la superficie terrestre a consecuencias del Diluvio, no permite llegar a una conclusión definitiva.

hlywhh cra, érets ha-hawiláh, la Tierra de Hawiláh

Nombre de la tierra que rodeaba el río Pisón, una de las cuatro cabeceras en que se ramificaba el río que procedía de Edén. El registro bíblico dice que allí había buen oro, bedelio y piedra de ónice⁴¹. Obviamente, debido a múltiples razones, ya que no es posible identificar al antiguo río Pisón, la ubicación de *hlywhh cra, érets ha-hawiláh, la tierra de Hawiláh*, sigue siendo absolutamente incierta. Algunos han opinado que los productos que se mencionan en este texto bíblico son típicamente árabes, y vinculan *hlywhh cra, érets ha-hawiláh, la tierra de*

territorio tan vasto⁴².

ríos de Turquía oriental hasta el Ganges, en la India, son meras conjeturas.



amesetado al interior de la amplia curva de este río sería la tierra de Hawiláh.

No obstante, este hecho no elimina la posibilidad de que estos ríos existieran y se

conocieran en los días de Moshé/Moisés, cuando él escribió este libro. La alusión a *hlywhh cra, érets ha-hawiláh, la tierra de Hawiláh*, no debería hacer entender que existiera una región con ese nombre antes del Diluvio, al igual que ocurre con *כוש cra, esto es, érets kwsh, kush, kuš, kúš*⁴³. Más bien, Moshé, en estos dos casos, proporciona los nombres con que fueron conocidos esos lugares algún tiempo luego del Diluvio, a fin de que sirvieran de referencias geográficas conocidas en su día. También, debe tomarse en cuenta que a los diversos cambios que eventualmente debió producir el Diluvio, debe añadirse que los terremotos pueden llegar a cambiar con facilidad el curso de los ríos y hacer desaparecer secciones de estos, algo que podría haber ocurrido en épocas posteriores al Diluvio, ya que el este de Turquía, donde probablemente se encontraba Edén, se halla en un cinturón sísmico.

La ubicación original de Edén es conjetural. El medio principal para identificar su emplazamiento geográfico es la descripción del río que procedía de Edén, y que, al fluir, se dividía en cuatro *cabeceras*, dando lugar a los ríos Éufrates⁴⁴, Tigris⁴⁵, Pisón⁴⁶ y Guihón⁴⁷. El Éufrates es bien conocido, lo mismo que el Tigris desde tiempos antiquísimos. Sin embargo, los otros dos ríos, el Pisón y el Guihón, no ha sido posible identificarlos hasta la actualidad.

Calvino y Delitzsch entre otros, situaron Edén en las inmediaciones del golfo Pérsico, en la Baja Mesopotamia, donde los ríos Tigris y Éufrates se hallan más cerca el uno del otro, y creyeron que el Pisón y el Guihón eran canales que unían ambos ríos. No obstante, si ese fuera el caso, el Pisón y el Guihón serían serían más tributarios que ramificaciones de una fuente original. El texto hebreo favorece más bien una ubicación en la región montañosa que se encuentra al norte de las llanuras de Mesopotamia, la zona donde actualmente nacen los ríos Tigris y Éufrates. The Anchor Bible dice en sus notas sobre Génesis 2:10: “En heb[reo] la desembocadura del río se llama ‘fin’ (Jos XV 5, XVIII 19); por eso el plural de *ro’s*, ‘cabeza’, debe referirse aquí al curso alto. [...] Este último uso está bien atestiguado por la palabra afín ac[adia] *resu*.” El que en la actualidad los ríos Tigris y Éufrates no proceden de la misma fuente y el que no sea posible identificar con seguridad al Pisón y al Guihón tal vez se deba al Diluvio del tiempo de Noé, que debió alterar la topografía terrestre de forma considerable, al rellenar las cuencas de algunos ríos y crear otros.

La ubicación tradicional de Edén es una zona montañosa que se halla a unos 225 kilómetros al suroeste del monte Ararat y a unos cuantos kilómetros al sur del lago Van, en la parte oriental de la moderna Turquía. Es posible que Edén haya estado rodeado por una barrera montañosa, pues el registro indica que se colocaron querubines tan solo al este del jardín, por donde habían salido Adán y Eva⁴⁸.

NOTAS:

¹ La estela de Naram-Sin o estela de la Victoria, se hizo en Sippar, ciudad situada enfrente de Akkad, al lado norte del canal que las separaba, aproximadamente hacia 2250 a. de J.C. para conmemorar la victoria de este rey, nieto de Sargón I de Akkad, sobre los lullubi, tribu que habitaba en los montes Zagros. En ella se ve un paisaje montañoso y arbolado donde se desarrolla una escena en la que prevalece la figura de Naram-Sin, de mayor tamaño que los demás y llevando un casco con un par de cuernos, que era propio de los dioses. El rey vencedor aplasta con el pie los cadáveres de sus enemigos, mientras mata a otros dos y algunos caen despeñados. Los guerreros akkadios, desde un nivel inferior, alzan la cabeza como señal de admiración y respeto por el rey vencedor. La estela fue encontrada en Susa, en Elam. Esta grabada en roca arenisca rosada y sus dimensiones son de 1,05 X 2,00 metros, y en la actualidad se encuentra en el museo del Louvre, en París, Francia.

² Este es el único de estos cuatro reyes rivales que se conoce por otros documentos, aparte de la Lista Real Sumeria.

³ Inscripción publicada en el *Archiv für Orientalforschung*, X, página 281; *Iranica Antiqua*, tomo II (2).

⁴ La actual Khafaji, a unos 100 kilómetros al norte.

⁵ Uruk. Las palabras en color verde corresponden a sustantivos propios.

⁶ Otros dicen “ejército”.

⁷ Estos números en color azul indican las líneas en el documento sumerio.

⁸ Otros dicen “ejército”.

⁹ Lista Real Sumeria, ETCSL Corpus, <http://etcs1.orinst.ox.ac.uk/cgi-bin/etcs1.cgi?text=t.2.1.1&charenc=j#>.

¹⁰ De hecho, la *Lista Real Sumeria* se refiere a ellos como la *Horda de Qutūm*, enfatizando su carácter y naturaleza.

¹¹ Más tarde llamado Ea, el dios de la sabiduría, uno de los que formaban una trinidad junto con Enlil y Anu.

¹² ROCHBERG-HALTON, :51-55.

¹³ Por ejemplo, POTTS, :121, 122.

¹⁴ MICHALOWSKI, 1986.

¹⁵ MICHALOWSKI, 1986:27, 28.

- ¹⁶ GLASSNER, :46-50.
- ¹⁷ JACOBSEN, 1939:116-121.
- ¹⁸ KUTSCHER, :49-70.
- ¹⁹ HALLO, :713, 714.
- ²⁰ HALLO, :719.
- ²¹ GRAYSON, :149.
- ²² FRAYNE, :284-293.
- ²³ JACOBSEN, 1987:368.
- ²⁴ PARPOLA, :138.
- ²⁵ Comúnmente se llama a los kashshu como cassitas o kasitas en la actualidad.
- ²⁶ REINER, : 80.
- ²⁷ LUCKENBILL, :301.
- ²⁸ OPPENHEIM, :309.
- ²⁹ OPPENHEIM, :306. Este Ugbaru, cuyo territorio quedaba dentro de la jurisdicción de Media, poderoso imperio conquistado por Ciro II el Grande de Persia, parece haber sido “Darío el Medo” del registro del libro de Daniel. Y este Ugbaru probablemente haya sido también el Gobryas mencionado por Jenofonte, de quien dijo el historiador griego que se había pasado a Ciro y seguidamente había dirigido el ejército contra Babilonia. (BRIANT, :51, 52.).
- ³⁰ HALLO, .
- ³¹ Génesis 2:10.
- ³² O, Versión Griega de los Setenta, comúnmente abreviada como LXX, es el nombre que se da a la primera traducción de la Biblia del hebreo al griego, tradicionalmente, en tiempos de Ptolomeo II Filadelfo por 72 doctores de la Toráh. Fue la versión utilizada a través de todo el mundo antiguo, desde Britannia hasta la India, por las comunidades judías de la Diáspora que no hablaban hebreo, y fue la versión que ayudó a la Iglesia cristiana primitiva a llevar su mensaje a través de todo el Imperio y muchísimo más allá de sus fronteras, dondequiera que hubiera comunidades judías, porque todas ellas usaban la Septuaginta. ³³ LIDDELL y Scott, 1897.
- ³⁴ En su obra lo llama Geón.
- ³⁵ *Antigüedades Judaicas*, libro I, capítulo I, sección 3.
- ³⁶ ENGLISH, P., 1959, *Journal of Near Eastern Studies*, volumen 18:49-53.
- ³⁷ Éxodo 18:1-5; Números 12:1.
- ³⁸ Génesis 2:10, 13.
- ³⁹ Génesis 11:9.
- ⁴⁰ KOEHLER y Baumgartner, 1958:429; BROWN, Driver y Briggs, 1980:469.
- ⁴¹ Génesis 2:10-12.

⁴² SIMONS, J., 1959:40, 41.

⁴³ Génesis 2:13.

⁴⁴ El Peráth hebreo, llamado Purattu en los registros akkadios y Puranum en los documentos sumerios.

⁴⁵ Este río es llamado Idikna o Idigna en los registros sumerios, el Idikat de los akkadios e Hidekel hebreo.

⁴⁶ Algunos al menos lo identificarían con el río Halys clásico, el Kizilirmak actual.

⁴⁷ Génesis 2:10-14. Este río es identificado con algunos con el Aras actual, el Araxes clásico.

⁴⁸ Génesis 3:24.

Bibliografía

BRIANT, Pierre, 1996, *Histoire de l'empire perse de Cyrus à Alexandre*, París, Francia.

BROWN, Driver y Briggs, 1980, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*,

CAMERON, George G., 1976, *History of Early Iran*, Chicago y Londres.

CAUVIN, Jacques, 2000, *The Birth of the Gods and the origins of agricultura*.

DANDAMAEV, Muhammad A., 1989, *A Political History of the Achaemenid Empire*, (traducción de Willem J. Vogelsang), Leiden, Alemania.

FRAYNE, Douglas, 1993, Sargonic and Gutian Periods (2334-2113 BC), EN: *The Royal Inscriptions of Mesopotamia, Early Periods 2*, Toronto (Canadá) y Buffalo (Estados Unidos).

GLASSNER, Jean-Jacques, 1986, *La chute d'Akkadé: l'événement et sa memoire*, Berlín, Alemania.

GRAYSON, Albert Kirk, 1975, *Assyrian and Babylonian Chronicles*, Locus Valley, Nueva York, Estados Unidos.

HALLO, William W., 1957-1971, *Gutium*, EN: *Reallexikon der Assyriologie III*, Berlín (Alemania) y Nueva York (Estados Unidos).

JACOBSEN, Thorkild, 1939, *The Sumerian King List*, EN: *Assyriological Studies 11*, Chicago, Estados Unidos.

JACOBSEN, Thorkild, 1987, *The Arps that Once... Sumerian Poetry in Translation*, New Haven, Estados Unidos.

KOEHLER, L., y W. Baumgartner, 1958, *Lexicon in Veteris Testamenti Libros*, Leiden, Alemania.

KUTSCHER, Raphael, 1989, *The Brockmon Tablets at the University of Haifa*, EN: *Royal Inscriptions*, Haifa, Israel.

LUCKENBILL, Daniel David, 1927, *Ancient Records of Assyria and Babylonia*, [2ª. parte], Chicago, Estados Unidos.

MICHALOWSKI, Piotr, 1986, *Mental Maps and Ideology: Reflections on Subartu*, EN: Harvey Weiss, editor, *The Origins of Cities in Dry-Farming Syria*, Guilford, Connecticut, Estados Unidos.

MICHALOWSKI, Piotr, 1993, *Letters from Early Mesopotamia*, Atlanta, Estados Unidos.

OPPENHEIM, A. Leo, 1969, *Babylonian and Assyrian Historical Texts*, EN: James B. Pritchard, editor, *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, [3ª. edición].

PARPOLA, Simo, 1970, *Neo-Assyrian Toponyms*, EN: *Alter Orient und Altes Testament*, 6, Kevelaer,
POTTS, Daniel T., 1999, *Archaeology of Elam: Formation and Transforming of an Ancient Iranian State*, Cambridge, Inglaterra.
REINER, Erica, et al., 1984, *The Assyrian Dictionary*, Chicago, Estados Unidos.
ROCHBERG-HALTON, Franceca, 1988, *Aspects of Babylonian Celestial Divination: The Lunar Eclipses of Enuma Anu Enlil*, Horn, .
SIMONS, J., 1959, *Geographical and Topographical Texts of the Old Testament*, Leiden, Alemania.